

AÑO IV.—NUM. 167

REVISTA SEMANAL PARA NIÑOS (Sale los jueves)

Madrid, 7 de julio de 1932



DEPORTES INFANTILES.—Una piscina

Narraciones Ejemplares



Sin duda, tendría frío. Aunque a ellos seguramente no les hubiera hecho nada, porque su mamá le daba limosna todos los viernes y les había visto una vez. Pero por si acaso, no salieron de su escondite hasta que la bruja "Campasagre" hubo desaparecido. Milagrín

dijo: —Yo creo que esa es la casa del guarda—. Coscurrito aseguró que era la del hada.

Ya en la puerta, llamaron suavemente con cierto temor; les sobrecogía la emoción. Iban a ver un hada de verdad. Cuando se abrió la puerta, apareció el ogro en el dintel. Coscu-

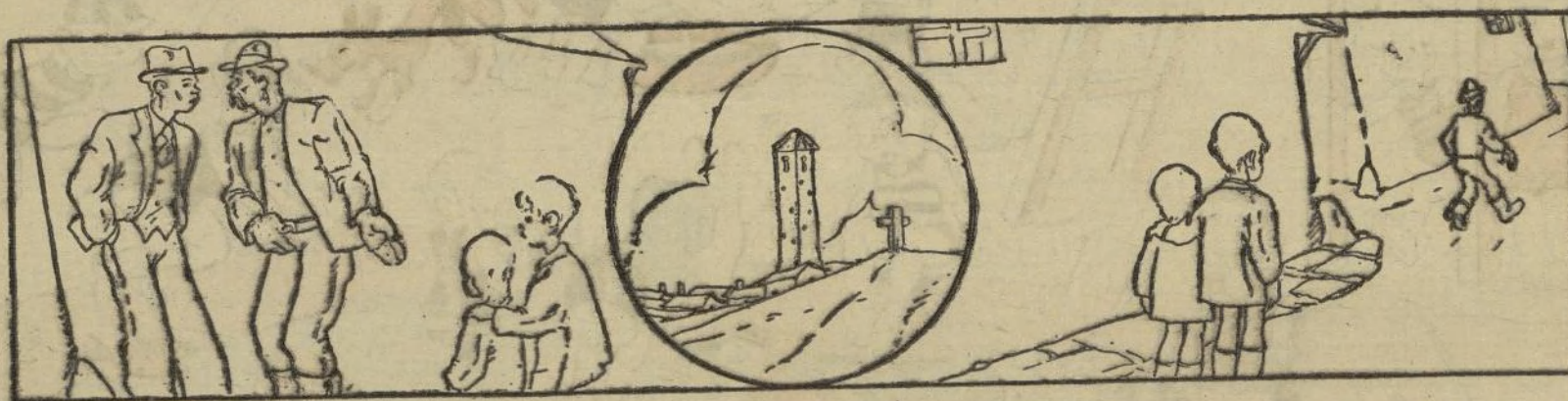
rrito le reconoció en seguida. Le había visto dos o tres veces y echó a correr. Milagrín, como no sabía nada, entró en la casa, y el ogro salió corriendo tras de Coscurrito y cogiéndole en brazos, a la par que enseñaba los dientes como si se riera, entró también en la



casa, cerrando cuidadosamente tras sí. Después avivó el fuego y los hizo sentarse cerca de él como para que se calentaran; mas Coscurrito sabía que era para poder empujarlos mejor cuando la lumbre estuviera a punto y ellos descuidados. El no se descuidaba y vela-

ba por Milagrín, que no se daba cuenta de nada... Después de un silencio, preguntó el ogro, moviendo los bigotes de una manera muy rara: —¿Que, os habéis perdido?—. Parecía como si les conociera de antemano. Milagrín iba a contestar que sí, mas Coscurrito la dió

un codazo con disimulo, y contestó: —No, señor ogro, estábamos dando un paseo—. Si le dice que sí, se los hubiera comido más fácilmente. El ogro tosió y volvió a enseñar los dientes como si riera, después examinó la lumbre. —Ya va estando a punto—pensó Coscu-



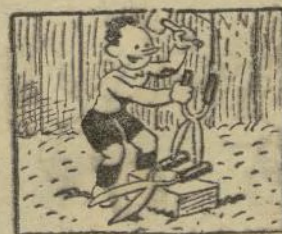
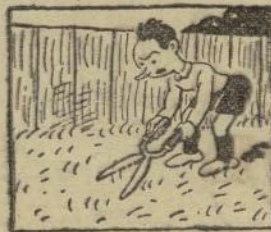
rrito—. El ogro parecía muy alegre. De pronto se levantó y entró en una habitación de al lado, y a poco salía con las grandes botas características de los ogros, pues cuando ellos llegaron estaba en zapatillas. Luego, cogiéndoles de la mano, les sacó fuera de casa; como

no se descuidaban, iba a matarlos en el campo. Al cabo de andar un buen rato, llegaron al pueblo. Cuando pasaron por el casino vieron a su padre. El ogro entró dentro con ellos, y dejándolos a un lado, le habló al oído, sin dejar de mover los bigotes. Luego se fué, no

sin dirigirles una furiosa mirada, volviendo a enseñar los dientes (se marchaba con ganas de comérselos) y... no les hizo nada. Se conoce que era amigo de su papá.

EFEGE

JUANITO, SIN GRAN MALICIA, SIEGA HIERBA CON PERICIA



AL OBRAR, NO TENGAS EN CUENTA EL PARECER DE LOS HOMBRES, SINO EL DICTADO DE TU CONCIENCIA



La huella de "El Tigre"

ESCRITA EXPRESAMENTE

PARA JEROMIN
POR MANUEL G. BENCOA



CAPITULO III

Donde aparece "El Tigre"

En el momento en que el bandido iba a consumar su infame propósito, una voz varonil resonó tras de ellos. "¡Arriba las manos, canallas! ¡Al que se mueva, al que dé un solo paso le mato! Era Roberto, que aparecía en el momento crítico. Los miserables lanzaron un grito de rabia. ¡Quietos!—volvió a gritar el joven, que empuñaba una pistola—. Un solo movimiento y disparo. Y luego, encañonando al de los largos bigotes, exclamó: Ayude a la señorita a subir. ¡Pronto! Y mucho cuidado; como hagáis un falso movimiento, te meto una bala en la cabeza.

El bandido, intimidado de aquella forma, se apresuró a obedecer. La valentía y la serenidad de Roberto le habían hecho el dueño de la situación. Unos segundos después Amparito estaba junto a su salvador. Este entregó a la muchacha otra pistola, y andando de espaldas salieron del cuarto sin cesar de apuntar a los malhechores. Pero en el momento de ir a la puerta, un bulto saltó sobre Roberto, derribándole. Era uno de los secuaces de Austin, que llegaba de la calle. Pero haciendo un violento esfuerzo, Roberto lanzó a su agresor contra la pared. En el mismo instante Austin y el resto de los bandidos aparecieron en la puerta. Amparo encañonó a todos. ¡Atrás!—dijo—. Mientras Roberto y el bandido luchaban desesperadamente. El bandolero era fuerte, pero no podía resistir a Roberto, que era un perfecto boxeador; así es que a los pocos minutos nuestro amigo tumbaba a su agresor de un vigoroso puñetazo. ¡Huyamos!—exclamó cogiendo a Amparito de un brazo. Cinco o seis tiros le respondieron y las balas se estrellaron contra la pared, sin tocarles. Rápidamente ganaron la calle. Estaban libres.

Austin y su banda—explicó Amparito—van a marchar hacia el Oeste; es preciso adelantarse. Dentro de una hora sale un tren. Vayamos cada uno a preparar sus cosas.

Puestos de acuerdo, se separaron. Poco después se encontraban en la estación. El tren del Oeste estaba dispuesto a partir. Nuestros amigos se colocaron en el vagón de cola, que era el único primera del convoy. Planes risueños hicieron durante el trayecto. Encontraban la mina. Cogían el oro en gran abundancia...

De pronto la muchacha se estremeció. ¿Qué ocurre?—dijo él—. Esos hombres—respondió Amparo—. He creído notarles cierto parecido con Austin y con tu primo. No temas—repuso Roberto—. Esos dos que pasaron llevaban barba abundante, y... De pronto se detuvo Amparito; había lanzado un grito de terror. En la puertecilla de enfrente distinguía a un hombre que se retiraba.

Son ellos; estoy segura. He reconocido a Gustavo, a pesar de su barba rubia. Con la mano puesta en el revólver recorrieron el tren, pero no encontraron ni rastros del hombre de la barba rubia ni de sus compañeros. Si eran ellos—exclamó Roberto—, han debido de arrojarle en marcha. Tranquilízate. En el expreso no podemos temer nada.

De pronto un griterío espantoso se dejó oír en los vagones delanteros. Los dos jóvenes corrieron hacia adelante. ¿Qué sucede?—preguntó Roberto a un caballero que se agitaba nervioso—. ¡Oh, señor!—exclamó éste—. Un crimen horroroso. El expreso nos lleva a la muerte. La vía aquí hace bastantes recodos. Desde uno de éstos hemos visto que el "Puente de la Muerte" ha sido cortado por una mano criminal. El maquinista ha desaparecido, como asimismo los restantes empleados. El tren marcha a una velocidad espantosa. Dentro de cinco minutos nos habremos despeñado al abismo. No hay salvación.

Roberto y Amparito pudieron comprobar la realidad de la tragedia. El expreso corría sin nadie que pudiera sujetarle. El puente sobre el abismo había sido cortado. Por los pasillos corría la gente alocada y dando gritos de espanto.

—¡Mira!—dijo de pronto Roberto—. ¡Qué extraño!

En efecto, marchando en sentido contrario, un jinete galopando gallardamente sobre un potro negro se acercaba al tren. Pero era un tipo extraño en alto grado. Vestía traje pampero y su cabeza no era una cabeza humana. Era la cabeza de un tigre.

Fin del capítulo tercero

El próximo capítulo de estas emocionantes aventuras se titula

EL SINISTRO COMLOT

COLMO.—¿Cuál es el como de un zapatero?

—Hacer de un cabo un sargento.
Antonio Guerrero

CHISTE.—Si un elefante se cae al agua, ¿cómo lo sacarán?

—Pues lo sacarán mojado.

Francisco Serrano
(Madrid)

CHISTE.—¿A que no sabes qué es más grande Madrid o un carro?

—Madrid.

—No; más grande es el carro, porque tiene dos varas y Madrid tiene un "Metro".

Esperancita Casado
(Madrid)

Propagad a JEROMIN, dándole a conocer a vuestros amigos



Voy a decirte que
2ª NOTA QUIERO, en
su C si VA, NOTA 1ª era D

lograr el 1º año D to 2.

piración REGACIÓN ble
que to 2 1º DB N T

ner. Hoy os diré que
eso lo logra NOTA cilmen

to NOTA bien edu

KNOTA. ¿En que 1º sist
NOTA edu Kción? Ya os

lo iré dicien NOTA

Hace tiempo, amiguitos míos, que no os digo nada sobre la pureza y decencia del lenguaje. Ya he dicho, y lo repito ahora, que por la forma de hablar se conoce si un niño está bien o mal educado. Las palabras groseras son prueba de mala educación.

JEROMIN

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un leñador?

—Cortar el tronco de una familia.
Leonardo Bar
(Munera)

PARECIDO.—¿En qué se parecen los rascadores de cerillas a los railes del tren?

—En que pasan los mixtos.
Ernesto Lorente

CHISTE.—El maestro.—Vamos a ver, si yo te digo: ¿El alumno ama a su maestro? ¿Qué preposición hay?

Boby.—Una preposición increíble, señor maestro.

Santiago Vegas
(Ciudad Rodrigo)

PARECIDO.—¿En qué se parece un billete de cinco duros y un aeroplano?

—En que se van volando.

Manuel González

(Peñarroya -- Pueblonuevo)

COLMO.—¿Cuál es el colmo de un labrador?

—Sembrar cizaña entre sus vecinos.

Modesta Sardón
(Oviedo)

CHISTE.—Chico, ¿qué haces en ese árbol?

—Nada, que se había caído una manzana y la estoy poniendo en su sitio.

Fernando M.
(Ciudad Rodrigo)



FÁBULA

Abandonando una rana la laguna en que había nacido, se fué a vivir entre los demás animales, haciéndoles creer que sabía más de medicina que los famosos Hipócrates y Galeno. No obstante, la raposa dijo:

—No lo creáis. ¿Cómo ha de ser la rana buen médico, si no sabe curarse a sí misma? Si fuera médico, no estaría tan enferma como demuestra el color de su boca, y a sí misma se hubiera curado primero.

Es una necedad hacer alarde de profesar una ciencia, que se ignora.

ESOPO

Recreos científicos

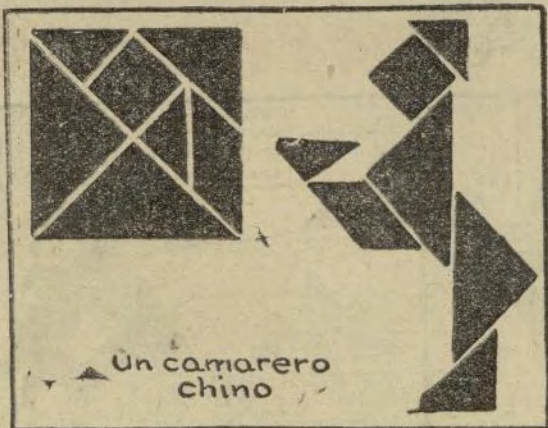


UN MUÑECO ANIMADO

Otro experimento con espejo muy divertido.

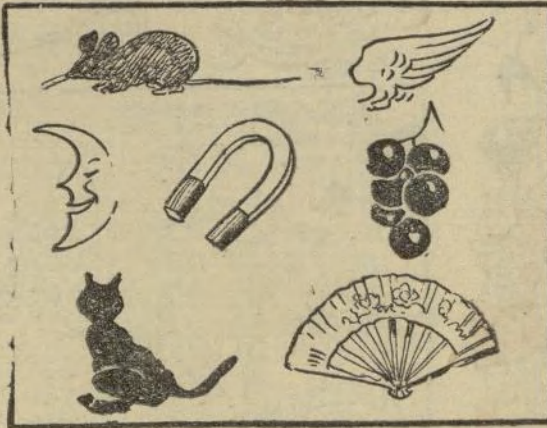
Si tenéis en casa un armario de luna podéis hacerle con facilidad. Para ello os colocáis a un lado del armario, de forma que sólo se os vea medio cuerpo; claro es que los que están al otro lado, frente a vosotros, les parecerá ver todo el cuerpo, al reflejarse en el espejo la mitad del cuerpo, que en realidad se os ve. Así, pues, si alzais la pierna y brazo visible, se alzará al mismo compás la imagen de ellos, reflejada en el espejo y dará la sensación de esos muñecos de cartón que bailan al tirar de una cuerda; parecerá que os mantenéis en el aire y si con la mano oculta levantáis el sombrero o la gorra, parecerá que se levantan ellos solos. Como veis el entretenimiento es fácil de realizar y da de sí risa para un rato.

UTIL Y RECREATIVO

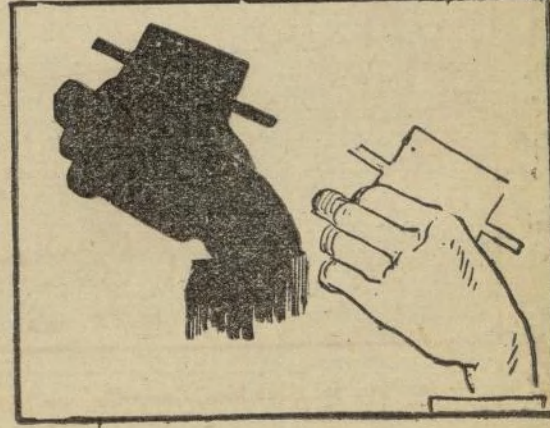


Un camarero chino

1.º Cortar ese cuadro en siete trozos como indica el dibujo y podréis ir componiendo las figuras que sucesivamente iremos publicando.

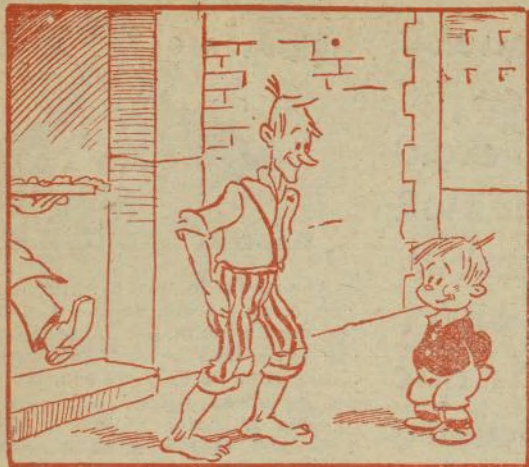


2.º Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formar el nombre de un pueblo de Córdoba. La solución del anterior es CARMONA.

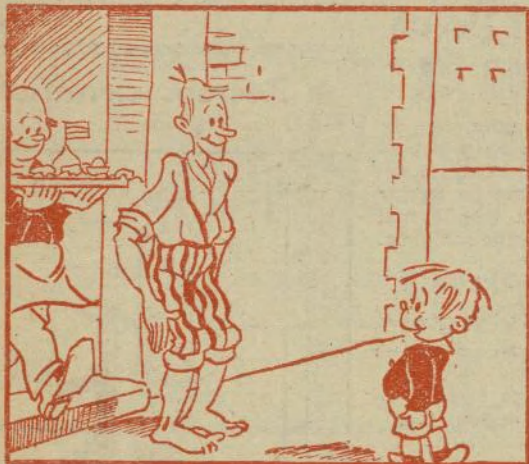


3.º Sombras chinas.—Un señor.

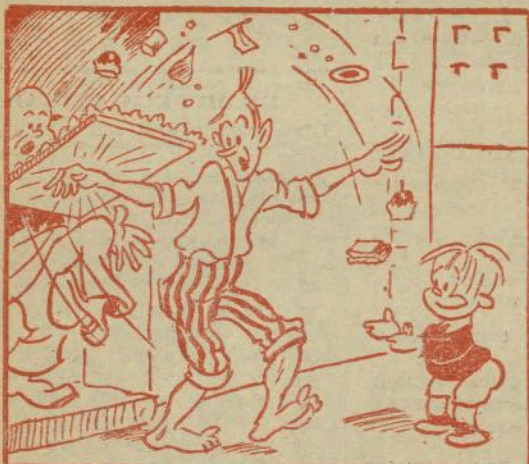
PIENSA QUE LOS DEMAS SON MEJORES QUE TU Y SERAS HUMILDE



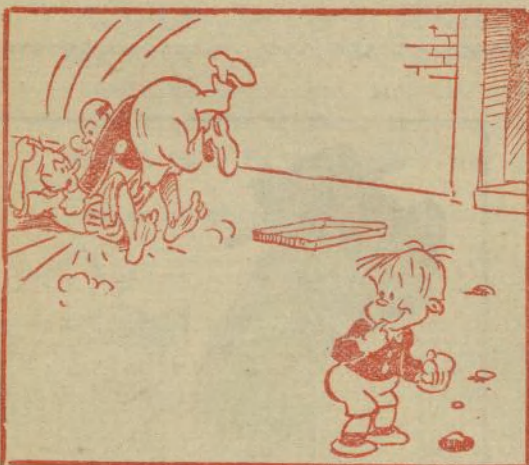
—¡Ay! El pastelero va a salir con una bandeja. Una idea... para reír.



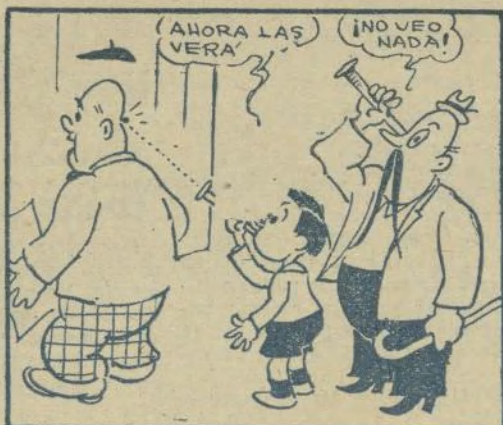
—Cascarilla: a ver si haces con los brazos lo que yo.



—¡A la una, a las dos, a las tres! ¡Arriba con fuerza!



—¡Ja... ja... ja! ¡Qué bien, Cascarilla, qué bien has sabido hacerlo!



Jeromín trató de contenerse, pero Kiruska escondite para lanzarse sobre el malvado ka, a la vista de aquellos infelices, no pudo "Mantecas", y en un momento los cuatro reprimir su impulso, y de un salto gigantesco se enlazaron, atizándose mandobles, pucayó sobre el infame "Colilla" y le hizo rojetazos, mordiscos, dentelladas, patadas y dar por el suelo. Entonces, Jeromín salió de arañazos. Los dos miserables compinches lle-

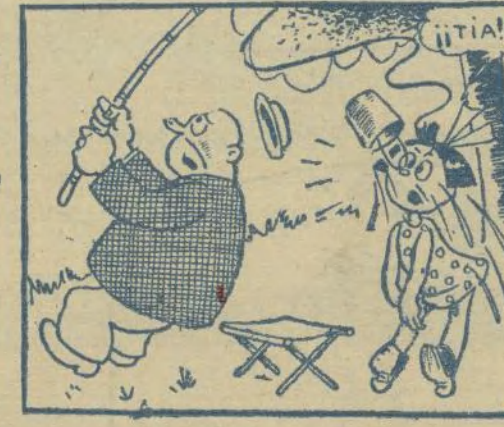
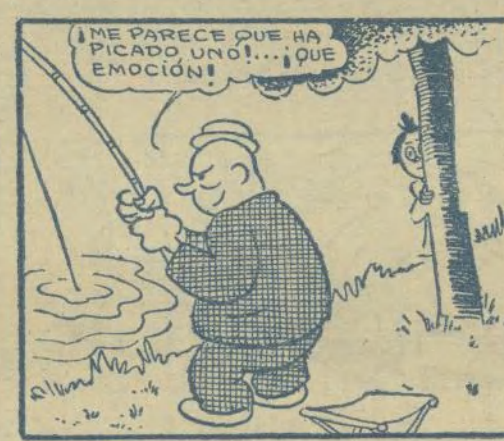


vaban la peor parte, porque si Kiruska se me- jaba un tigre enfurecido, Jeromín era un león rabioso. Ya iban a dar fin de ellos, cuando de pronto se oyó un estrépito formidable, retemblaron las paredes, se movió el suelo y una voz de trueno suspendió el ánimo de los combatientes. Era el maldito mago Re- león rabioso. Ya iban a dar fin de ellos, cuando de pronto se oyó un estrépito formidable, retemblaron las paredes, se movió el un pie sobre Kiruska, sujetó a Jeromín,



mientras el infame "Colilla" y el malvado "Mantecas" le ataban como un fardo. —Al suplicio—bramó, y los dos miserables colo- caron a Jeromín sobre una plancha de acero, atando a su cabeza una correa que al irse enrollando sobre una polea, se encargaría de despedazarle. —Y en cuanto al perro, echadle a la cueva de los leones. ¡En qué situación tan terrible les colocaba su des- interés! (Continuará.)

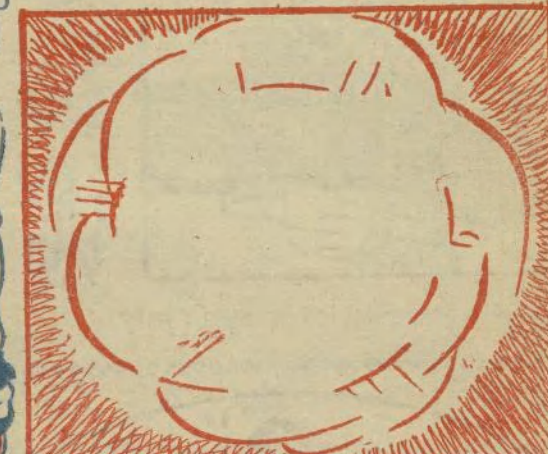
MIKI, MIO Y MIAU



Ahora, a Repollo le ha dado por ser fotógrafo y quiere explotar a Palanca haciéndole una "foto".



Palanca quiere salir riendo. ¡Quiso un momen- to!... ¡Ya acerca la carilla al magnésio! ¡A la una, a las dos, a las...



tres! ¡¡¡Fum!!!... ¡El estudio de Repollo es el cráter de un volcán!

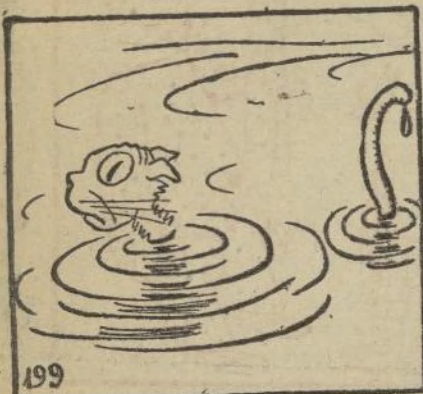
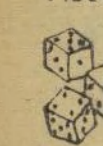


Cuando se aclaró el ambiente, Repollo estaba "páido", y Palanca, sin inmutarse, seguía riendo.

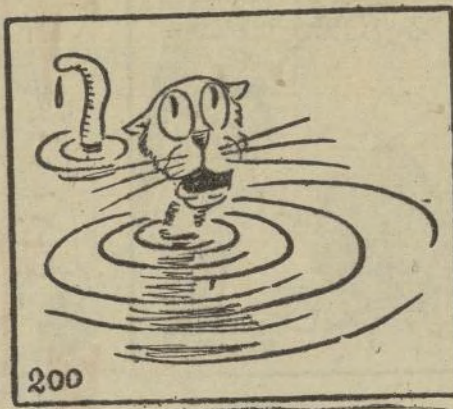


AVENTURAS DE PIRPITAS

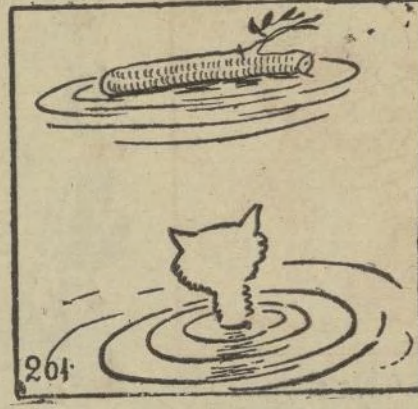
DELICULA FELINO-CÓMICO-TRÁGICA POR CARLOS



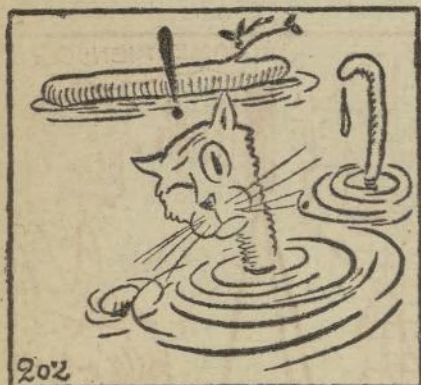
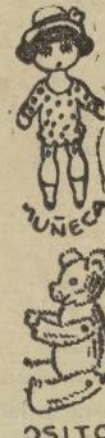
Luchaba con la corriente, sin poder ganar la orilla. Ya se sentía desfallecer,



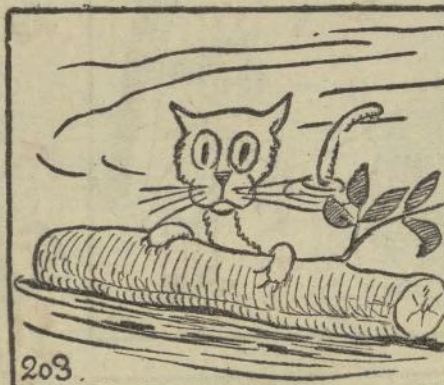
pues sus fuerzas se agotaban en aquella lucha. Vió que de lejos, venía hacia él,



un tronco de un árbol que arrastraba la corriente. Aquello sería su "tabla" de



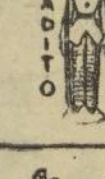
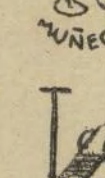
salvación. Y en cuanto estuvo a su alcance, se apoyó en él y se dejó llevar.



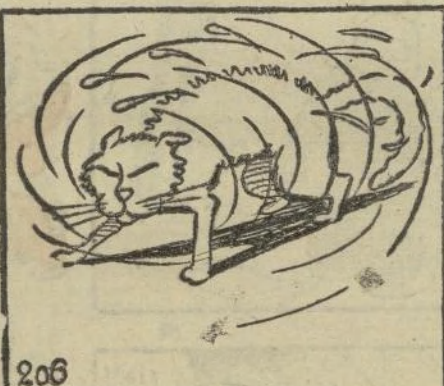
Más de una hora fué surcando las aguas,



hasta que el viento y la corriente le



acercó a una orilla. Dió un salto y ganó



tierra. Después de sacudirse, se echó al



pie de un árbol para secarse.

(Continuará)



1ª



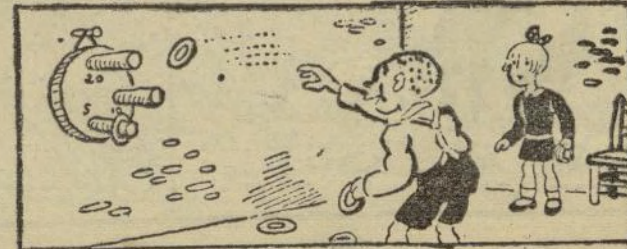
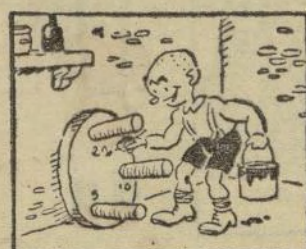
2ª



3ª

GIMNASIA SUECA O RACIONAL.—Salto al frente y atrás. 1.ª posición, mano sobre las caderas. 2.ª, llevar, simultáneamente, el pie izquierdo al frente y el derecho hacia atrás. 3.ª, volver a la primera posición.

EL NIÑO QUE BIEN DISCURRE YA, VEIS COMO NO SE ABURRE



SI QUIERES BIEN A TUS AMIGOS. PER SUADELOS PARA QUE LEAN A "JEROMIN"



DIBUJANTES Y PINTORES

El padre del dibujo y pintura modernos fué un español; todos le habréis oído nombrar, pues su fama es universal: fué Goya. En este artista incomparable es difícil apreciar cuál sea su mayor mérito, si como pintor, como dibujante o como grabador. En las tres cosas fué un verdadero revolucionario, logrando llegar a tal altura en ellas que nadie ha podido, no sólo superarle ni aun igualarle. Actualmente ninguna nación cuenta con tantos pintores y de tanto mérito como los que tiene España. En cuantas exposiciones internacionales se celebran los artistas españoles logran los primeros premios. No ha mucho, uno de los dibujantes de Jeromín fué a París y oyó decir a uno de los famosos editores de Francia, que los dibujantes españoles fueron siempre y siguen siéndolo los mejores del mundo.

CHISTE



—¿Has leído a alguien tus versos?
—A nadie en el mundo!
—Pues entonces, ¿quién te ha puesto así ese ojo?

P. A. S. A. T. I. E. M. P. O. S.

1.—Género literario

NEGACION En la iglesia lo verás

2.—Las puertas lo tienen

Parte del globo. Repetido, asasta

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

- 1.—Aire.
- 2.—Arterias

CHISTE.—¿Y dicen que este es el siglo de los adelantos?
—Sí, don José.
—Pues en lo que va de él, no he encontrado quien me adelante ni cinco pesetas.

Manuel Casado
(Medina del Campo)

PARECIDO.—¿En qué se parece un niño que lee JEROMÍN a un burro?
—En que es imposible que se-aburra.

Andrés Chamorro
(Jaén)



La Casa de Jeromín
Por Antonio Blanes
11 años Barrio de Sagunto



Adrián Aguero
Madrugada de Madrid



Gonzalo de Cordoba



Ciudad Rodrigo
10 años



JEROMÍN
POR FRANCISCO FRANCIA
12 AÑOS Villares de la Reina (SALAMANCA)



Felix Macho
Beltanias
Por: Luis Sanchez
Guamaras
Ciudad Rodrigo



Por Manuel y Rosa E. Rodrigo

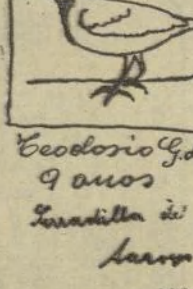
LEÓN



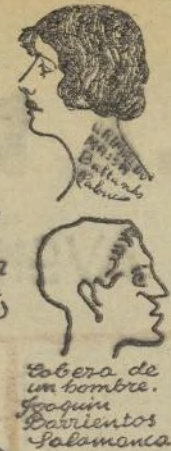
REPOLLO
POR PRAXEDES HERNANDEZ
12 AÑOS Villares de la Reina (SALAMANCA)



Una casa Por Angel
Fuentes Zamora



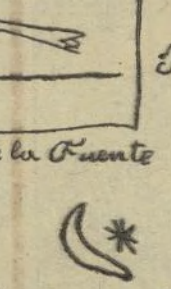
Cecilio G. de la Fuente
9 años
Zaradilla de Arriba



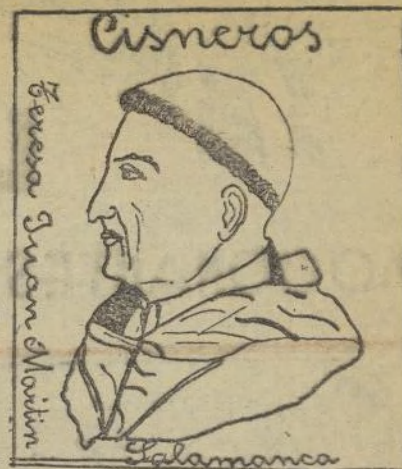
Colera de un hombre.
Joaquin Barrientos
Salamanca



Una casa Por Angel
Fuentes Zamora



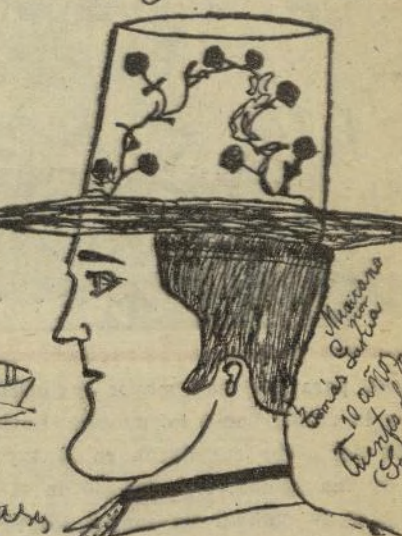
Cecilio G. de la Fuente
9 años
Zaradilla de Arriba



Cisneros
Por Juan Martin
Salamanca

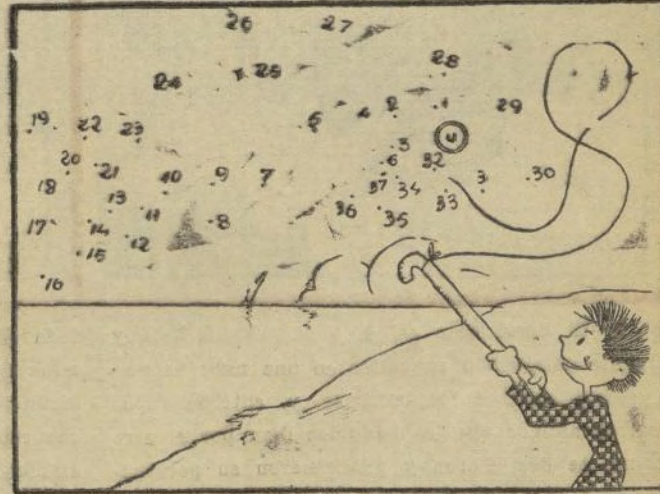
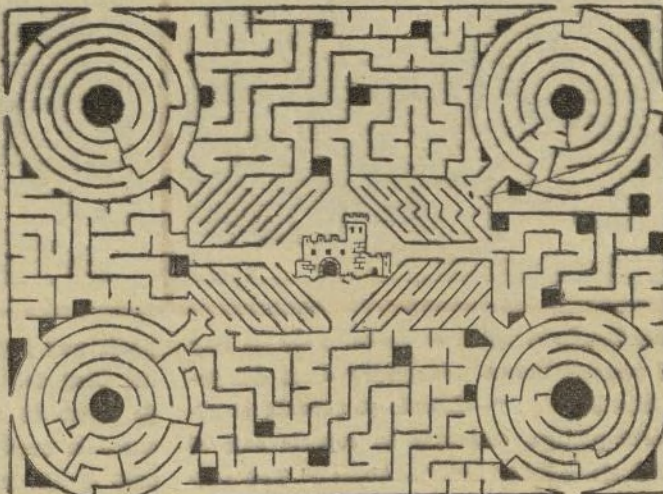


Ines Lopez Cheddo 11 años



Manolo de Arriba
10 años
Ciudad Rodrigo

ROMPECABEZAS



- 1.º A ver si sabéis por qué puerta tenéis que entrar para acertar con el camino que conduce al castillo.
- 2.º Unid los puntos del 1 al 37, y sabréis qué es lo que hace Jeromín.

NO SIEMPRE AGRADA A DIOS LO QUE DA CONTENTO A LOS HOMBRES



LA RUTA DE TONY

EMOCIONANTES AVENTURAS EN EL PAIS DE LOS DIELES-ROJAS



Poco después Tony puso los caballos a galope y el coche comenzó a bambolearse por el tortuoso camino. "—Más aprisa—gritó Ted—. Los bandidos vienen. Veo el polvo que levantan al caminar. Dentro de un instante habrán doblado el recodo." Tony se inclinó hacia adelante, agitó las riendas y exci-

tó a los caballos a doblar la velocidad. Los nobles brutos correspondían animosos a los gritos de Tony. En tanto Ted, tendido a lo largo en la baka, esperaba tranquilamente que uno de los bandoleiros apareciera para hacer fuego sobre él. Tony, sin moderar la rapidez de la marcha, dirigía el tiro

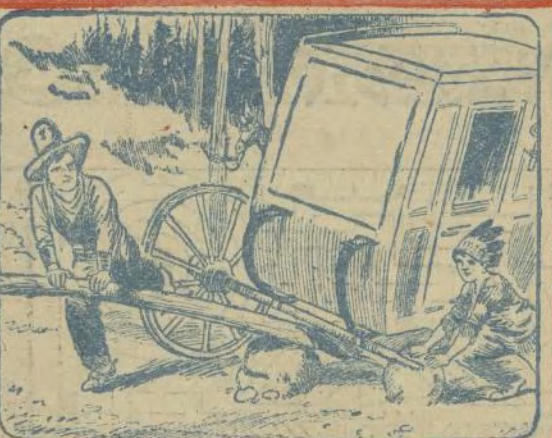
hacia un ángulo agudo, formado por el camino un poco más allá. El conductor herido, reparando en esto, dijo un poco nervioso: "—¡Cuidado!, hijo, no suceda que vuelque el coche, y los bandidos nos roben los valiosos paquetes que hay en él." Tony, con singular destreza, hizo que los caballos se in-



clinaran para que con mayor seguridad pudiesen doblar la curva, como así sucedió. Hecho esto, las ruedas del coche resbalaron en la superficie brumosa de una lancha; el coche dió un salto y, antes de que Tony pudiera refrenar a los caballos, una rueda trasera chocó contra el muro de piedra y

salió desprendida del eje. Tony dió un vigoroso tirón de las riendas, que hizo detenerse a los caballos, lo cual fué causa de que el coche describiera un ángulo peligroso y quedase parado con el eje trasero descansando en el rocoso camino. El accidente había ocurrido en la bifurcación de dos sen-

teros. Ted bajó del coche y vió que por uno de ellos venían varios jinetes, y murmuró: "—Por lo visto, los bandidos se han dividido en dos grupos, y he aquí que uno de ellos viene por otro camino." Pero, divisando de pronto brillo de metal en la camisa del que iba a la cabeza, rectificó y exclamó:



mó: "—El Serif, esto es, el magistrado." Este y su gente caminaban envueltos en una nube de polvo, persiguiendo a los ladrones, y, enterados por nuestros amigos que los bandidos iban por el otro camino, se despidieron y prosiguieron su persecución. Entonces dijo Ted: "—Ahora podemos, con

toda tranquilidad, arreglar el coche, pues no hay nada que temer." Colocó una piedra cerca del vehículo, y dijo a Tony: "—Cuando yo levante el coche con esta pértiga, colocarás un soporte bajo el extremo del eje. ¿Estás listo?... Ahora..." Ted apalancó el palo y alzó el coche, mientras Tony

ponía una gruesa piedra bajo el eje. Libre ya Ted del peso del coche, ladeó la piedra, que le sirvió de punto de apoyo, con el palo alzó el eje hasta que éste quedó en su nivel debido, entonces ató el palo al eje, y dijo: "—Ya podemos continuar con este reparo provisional." (Continuará)